

autoridad en cuanto á esta clase de instrucción se refiere ; en el transcurso de varios años, unos 120 discípulos acudían á las clases nocturnas de Carrieddi, durante los meses más crudos del invierno, cuatro veces á la semana ; tan anhelada era para ellos la educación, que muchos andaban dos y tres leguas de distancia por concurrir á la escuela ; estos últimos eran obreros que trabajaban doce horas diarias y tenían de quince á veintitún años de edad : además de la labor diaria, andaban, con el ansia de ilustrarse, hasta seis millas algunos, entre ir á la escuela y volver á su casa.

« Gran parte de mis antiguos discípulos ocupan hoy cargos de alguna representación ; los hay médicos, maestros, curas, etc., y muchos de ellos son hoy todavía estudiantes en el colegio Bala. Los libreros de Belhesda pueden decir el número considerable de obras que expenden á los trabajadores de las canteras. Puedo referir innumerables historias de muchachos que mientras ganaban el sustento en duros trabajos corporales, han logrado estudiar una carrera que hoy les da honra y provecho ; entre estos se encuentra un hijo de un zapatero que en unión de un hermano suyo y dos aprendices que tenía su padre en el taller, formó una especie de clase en un rincón apartado de la casa, donde todos reunidos leían y explicaban los diferentes libros que cada uno estaba encargado de aprender, haciendo veces de maestro y discípulo alternativamente ; esto lo hacían aprovechando los cortos momentos de descanso que tenían en su oficio. El joven en cuestión, iniciador de este pequeño Club, deseando adelantar más en

sus estudios, suplicó á su madre que le dejase ir á la escuela ; pudo conseguir que el padre le concediese este permiso los lunes jueves y sábados, pero trabajando los demás días ; aprendió geografía y temiendo lesuspendieran en los exámenes, robaba al sueño la mitad de las horas. Su hermano, no menos aplicado, estudiaba horticultura y al terminar los exámenes entró bien retribuido en la Real Sociedad de Horticultura. Durante algún tiempo, ambos hermanos estuvieron juntos, y á la hora de acostarse, iba uno al cuarto del otro para pasar gran parte de la noche con los libros en la mano.

« Creyendo el maestro que el joven discípulo que estaba á su cargo, se hallaba en condiciones de sufrir los exámenes en el Colegio Normal de Bangor, hizo por que lo enviasen allí y accedieron sus padres ; pasando muchas privaciones acabó el curso en dicha población, y obtuvo la dirección de una escuela en Brynan. Al cabo de dos años dejó la escuela, y con sesenta libras esterlinas ahorradas, se preparó para hacer oposiciones á una escuela retribuida con cuarenta libras al año, y á este fin perfeccionó el latín que sabía, aprendió griego y profundizó sus conocimientos de historia, con lo que pudo hacer unos brillantes ejercicios y ganar la plaza.

« Posteriormente ganó en la Universidad de Escocia un primer premio en filosofía, otro en griego, un segundo en lógica, una medalla en literatura inglesa y otros premios menos importantes en otras materias.

« Aunque había ganado algún dinero mientras

estuvo en Escocia y Alemania, cuando volvió á su casa, no llevaba más que muchos títulos y diplomas.

« Hoy vive con lo que le produce la escuela pensionada que le concedieron ; de diferentes clases además de la oficial y fomenta la ilustración por cuantos medios tiene á su alcance. »

Este caballero cuya biografía ha hecho Mr Davies, es hoy un profesor de filosofía muy conocido ; es autor de varias obras sobre filosofía, moral y otras cuya publicación se anuncia en Londres.

La lucha constante para adquirir conocimientos ha calocado á este hombre en una envidiable posición social.

Esto expuso Mr Davies al Comité Parlamentario, agregando que otro vecino de Gales que fué canteiro en sus primeros tiempos, ha alcanzado medalla de oro, no ha mucho, en Edimburgo y que si esto sucede con una enseñanza en tan completo estado de abandono, qué no sería si se les diese á hombres tan amantes de la ciencia, condiciones mejores y medios para su ilustración.

Muchos obreros de Carnavonshire han contribuido con respetables sumas para el establecimiento de un Colegio universitario en Gales ; éstos donativos se llevan á cabo por suscripción, y en tres años ha ascendido lo recaudado á 508 libras esterlinas ; sorprende y agrada ver que una comarca se sacrifica por la ilustración de sus vecinos sin esperar beneficio directo alguno.

Durante mi estancia en Bangor, llegó la noticia de que el Comité de Selección determinó abrir un

Colegio universitario en Gales, y la alegría del vecindario no reconoció límites ; se adornaron las calles con colgaduras y trofeos, se echaron al vuelo las campanas y se quemaron fuegos artificiales.

Como Mr Cadwalldr Davies dijo en el banquete celebrado con motivo de la apertura : « El establecimiento de esta nueva institución marca una época en la historia del pueblo de Gales que, llevando en su sangre la energía de los Griegos y Celtas, sólo ansía emplear su cerebro en el desarrollo de las ciencias. »

Aquí pongo fin á la exposición de caracteres y cualidades que he podido apreciar en mi viaje á Irlanda, Escocia, Yorkshire y Gales. No tengo la pretensión de haber hecho una obra acabada, pues me he limitado solamente á ordenar las notas que escribí al día ; pero si mis observaciones logran interesar y distraer, quedaré muy satisfecho, aunque por mucho que impresione su lectura, nunca será tanto como pudo interesarme la realidad que vieron mis ojos.

FIN.